

Chillán, dos de junio de dos mil veintiuno.

VISTO, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e Intervinientes: Que, los días veintisiete y veintiocho de mayo del presente año dos mil veintiuno, ante este Tribunal del Juicio Oral en lo Penal de Chillán, constituido por los jueces don Raúl Romero Sáez, quien presidió la audiencia, doña Claudia González Grandón y don Juan Pablo Lagos Ortega, se llevó a efecto audiencia de Juicio Oral relativa a la causa **RIT 30 – 2021**, seguida por los delitos de **CONDUCCION EN ESTADO DE EBRIEDAD, con licencia de conducir suspendida** y **AMENAZAS A FUNCIONARIO DE CARABINEROS** en contra de don **MANUEL ANTONIO FLORES FERRADA**, cédula nacional de identidad número 14.447910-6, nacido el 18 de junio de 1979, 41 años, casado, obrero, domiciliado Juan Zúñiga, sitio n° 3 , Pinto, representado por el abogado de la Defensoría Penal Pública don **Alex Duran Orellana**, en conjunto con la abogada de la misma institución, doña **Dafne Barrera Molina**, ambos con domicilio y forma de notificación registrada en el Tribunal.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el Fiscal Adjunto don **Florentino Bobadilla Rodríguez**, con domicilio y forma de notificación registradas en el tribunal.

SEGUNDO: Acusación fiscal: Que, los hechos que motivaron el presente juicio, se contienen en la acusación deducida por el Ministerio Público en contra del imputado, la cual señala lo siguiente: *"El día 18 de mayo de 2020 alrededor de las 16:05 horas, el acusado Manuel Flores Ferrada, fue sorprendido por personal policial conduciendo en estado de ebriedad el vehículo PPU DR-4589, por calle Manuel Balmaceda a la altura de Avenida Santa María de la comuna de Pinto, pese a mantener una sanción vigente de suspensión de su licencia de conducir impuesta por sentencia en causa RUC 1701024543-5, RIT 8862/2018 de fecha 03.01.2019, que impuso entre otras penas, la suspensión de su licencia de conducir por el plazo de 2 años. Momentos después de la detención y encontrándose en el SAR Violeta Parra, amenazó en forma seria y verosímil al Cabo 1° de Carabineros Camilo Romero Conejeros, "diciéndole conozco tu casa y donde vives así que atente a las consecuencias". Posteriormente encontrándose en el mismo lugar a la espera de atención, intento agredir con un golpe de cabeza al Cabo 1° Camilo Romero, siendo reducido, por lo que reacciono de forma violenta amenazándolo en forma seria y verosímil diciéndole "paco concha de tu madre te voy a sacar la cresta y se dónde vives*

y te voy a matar con mi gente” Posterior a eso, ya en el calabozo del carro policial y en camino a la Tenencia Pinto, vuelve a amenazar al mismo funcionario policial, señalándole “te voy a cagar paco concha de tu madre, no sabes con quien te estas metiendo, se dónde vives, así que cuídate y me voy a pegar para cargarte que tú me pegaste paco culiao”. Realizada la alcoholemia de rigor al imputado Manuel Flores Ferrada, esta arrojó un resultado de 2.17 gramos por litro

Respecto de los hechos descritos, el Ministerio Público los ha calificado como constitutivos del delito de **CONDUCCION EN ESTADO DE EBRIEDAD CON SANCION VIGENTE**, hecho punible previsto y sancionado en el artículo 196 de la Ley 18.290, en relación con el artículo 110 y 209 de la misma ley y de **AMENAZAS EN CONTRA DE CARABINEROS DE SERVICIO** descrito y sancionado en el artículo 417 del Código de Justicia Militar, todos los ilícitos **consumados** en que el acusado tuvo participación en calidad de **autor**, según lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal. A juicio del Ministerio Público, concurre, respecto del acusado, la gravante prevista en el artículo 12 N° 16 del código penal, en relación al delito de manejo en estado de ebriedad.

En cuanto a la pena, el Ministerio Público solicita que el acusado Manuel Flores Ferrada, sea condenado en calidad de autor del delito de **MANEJO EN ESTADO DE EBRIEDAD CON SANCION VIGENTE**, a la pena de **3 años de presidio menor en su grado medio**, más multa de SEIS UTM, la suspensión de la licencia de conducir por el plazo de 5 años, más las penas accesorias de rigor y el pago de las costas de la causa y por el delito de **AMENAZAS CONTRA FUNCIONARIOS DE CARABINEROS**, la pena de **541 días de presidio menor en su grado medio**, más penas accesorias de rigor y el pago de las costas de la causa.

TERCERO: Alegatos de apertura y clausura del Ministerio Público: Que, expuso el Fiscal, en su alegato de apertura, que el Ministerio Público probará ambos delitos que se señalan en la acusación, ya que cuenta con la prueba suficiente para acreditarlos. Añade que declararán los dos funcionarios que presenciaron los delitos, quienes se percataron del estado etílico del acusado, procedieron a su detención y el funcionario Camilo Romero, además, es el funcionario que fue víctima de las amenazas proferidas por el acusado. Refiere que la particularidad de las penas, por el delito de manejo en estado de ebriedad, es porque el acusado conducía en dicho estado, con la licencia de conducir suspendida, pues ya había sido condenado por este mismo delito y sin respetar una sentencia, vuelve a manejar en estas condiciones y posteriormente

amenaza al funcionario Romero. Señala que, acreditará que las amenazas son serias y verosímiles, corrigiendo la pena por dicho delito, ya que éstas son castigadas con presidio menor en su grado mínimo y no en su grado medio, por lo que solicita la pena que en Derecho corresponda. Expone que se alegará por la defensa, con un Dato de Atención de Urgencia, que el imputado fue agredido por funcionario policial, dando cuenta ambos funcionarios, como se ocasionaron las lesiones, lo que no afecta los delitos por los cuales se le acusa. Refiere que, en el auto de apertura, se indica únicamente, DAU del imputado, y a él se le efectuaron dos constataciones de lesiones, y al no estar especificado, se opondrá a su incorporación.

En su alegato de clausura, expuso que, se logró acreditar ambos delitos, el primero, es la conducción en estado de ebriedad, con licencia de conducir suspendida y así lo declararon los dos funcionarios policiales, en cuanto a la fiscalización al imputado, que conducía un vehículo, con el que zigzagueaba, que tenía hálito alcohólico, incoherencia al hablar e inestabilidad al caminar, y que, al practicarse una prueba de *intoxylazer* arrojó 2,13 gramos por mil, lo cual es refrendado con la alcoholemia, que arrojó 2,17 gramos por mil. Añadió que, con la prueba documental, acredita que, a la fecha de la conducción, lo hacía con la licencia de conducir suspendida, ya que la hoja de vida indica la licencia que tenía, y luego las sanciones, entre ellas, los dos años de suspensión de licencia, ratificándose con la sentencia dictada en contra del imputado. Estima que la prueba es suficiente para probar este delito investigado y el hecho de que el imputado haya reconocido este delito, no configura la atenuante de colaboración sustancial. Respeto del delito de amenazas, entiende, que lo ha probado; no se ha puesto en duda que se encontraba el funcionario en servicio, tampoco que en el recinto hospitalario y en carro policial, el imputado profería insultos en contra del funcionario Romero, estima que es suficiente la prueba, añadiendo que las amenazas sí son serias y verosímiles, ya que indicó que conocía su casa, que lo iba a matar, y el mismo funcionario indicó que sintió temor, pues vive con su madre y durante todo el procedimiento, constantemente, lo insultó y amenazó, explicando la existencia de un dolo, con un golpe que intenta dar al funcionario y además, al pasar por la cercanía del domicilio de la víctima, le indica que sabe dónde vive y que lo iba a mandar a matar o lo iba a matar con su gente; por lo que, con estos dos antecedentes, se revisten de verosimilitud y seriedad a las amenazas.

CUARTO: Alegatos de apertura y clausura de la Defensa del imputado Que, por su parte, la defensa del acusado, en su alegato de apertura, expuso que el Ministerio Público formuló acusación por dos delitos, ya señalados. Explica que, respecto a la conducción en estado de ebriedad con sanción vigente, colaborará su representado, declarando, solicitando que se reconozca dicha circunstancia. En cuanto al delito de amenazas, pedirá absolución, pues su defendido dará cuenta cómo ocurrieron los hechos, negando que hubiese proferido las amenazas y dará cuenta que el funcionario Camilo Romero, lo agredió, acreditándolo con un Dato de Atención de Urgencia y la oposición del fiscal debió haberse realizado en la etapa de preparación y no ahora. Explica que, si el Tribunal estimara, que dichas amenazas existieron, refiere que ellas no son serias ni verosímiles como lo exige el tipo penal.

En su alegato de clausura, señala que, respecto del delito de conducción de un vehículo en estado de ebriedad, con licencia suspendida, no lo ha discutido, porque su representado siempre ha reconocido su participación, indicando elementos del delito, pues, al inicio del procedimiento reconoció que tenía la licencia suspendida. Añade que su defendido reclama que nunca profirió las amenazas, a su entender, tiene más sentido que aquello que declara el funcionario Conejeros, pues el otro funcionario, nunca declaró durante la investigación. Refiere que el propio funcionario señaló que el médico habría visto la actitud y la agresión del imputado, y ello no consta en el DAU, tampoco se tomó declaración al médico, ni a ninguna otra persona. Agrega que su defendido indica que hay una situación previa del acusado con el policía, su representado tiene temor del funcionario, porque siente que lo persigue. Indica que lo cierto, es que su representado no le ha dicho nada al policía. Refiere que aún de estimarse la existencia de las amenazas, éstas no son serias ni verosímiles, pues, luego de ello, no ha existido ningún contacto entre ellos, su representado y el policía han realizado normalmente su vida; indica que se trata de un policía, joven, ágil, el imputado es mayor, más débil y no hay sentido en las amenazas. Sostiene que las amenazas se generaron para justificar la agresión, que fueron constatadas por el imputado. Lo que solicita es la condena por conducir en estado de ebriedad, en el mínimo legal, con atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal y absolución de su defendido por el delito de amenazas.

QUINTO: Declaración del acusado: Que, previamente advertido de sus derechos, en particular el de guardar silencio, el acusado **Manuel Antonio**

Flores, prestó declaración en juicio, señalando que: en el año 2019, en el mes de mayo, venía caminando para su casa, con el teléfono en la mano, pasando por el frente del Retén de Pinto, caminó media cuadra, lo alcanzó el carro policial y lo controlaron, le pidieron el carnet de identidad con groserías, diciéndole: “*párate ahí, préstame tu carnet*”, ante lo cual, él le dijo que no era la forma, que debía tener educación, en tanto que el otro le dice al colega “*hagámosle una boleta*”, y él preguntó que había hecho, y él otro (funcionario) le respondió con groserías: “*por hueón te pasa*”; ante lo cual, él dice que lo iba a grabar porque es el único respaldo, por lo que grabó el carro, la jineta, y él sujeto le dije “*llevémoslo detenido a este hueón*”, “*te voy a pasar a Chillán*”. Refirió que le quitaron el teléfono de un golpe, lo llevaron al calabozo, luego al consultorio, para constatar lesiones, no hubo forcejeos, luego lo llevan a Chillán, detenido, le dicen que iba a pasar todo el fin de semana, y lo iban a “cagar”. Explicó que, en el último control que tuvo, salió en la mañana a trabajar, reconoce que no podía manejar, pero tuvo que hacerlo para trasladar las herramientas, a tres cuadras, a calle Arturo Prat con Santa María, manejó igual, estuvo hasta las 14:00 horas soldando un portón, luego tomó 3 a 4 cervezas de medio litro, conversando, tomaron una botella de vino, luego se quiso ir, se dio cuenta cuando venía Carabineros, por la calle Balmaceda y se le cruzó por delante, explicando que le dijeron “*venís curado, te voy a cagar, ahora si te cago concha de tu madre*”, ante lo cual él le dijo que no era la forma, y el Carabinero lo pasó al calabozo, lo pasaron a Chillán, indicando que él nunca lo amenazó de muerte, no sabe dónde vive; cada vez que pasa por Pinto, lo anda apuntando, a sus colegas, le dice “*ahí va éste*”, siempre lo amenaza que lo va a joder, que lo va a dejar adentro, que lo va a encargar en la cárcel, en la vía pública lo andan apuntando, se para el carro junto a él, cuando camina o anda en bicicleta, no puede hacerlo tranquilo. Refiere que en el hospital, lo llevaron a constatar lesiones y lo empujó frente a la sala del doctor, no pudo afirmarse, porque llevaba las esposas, por lo que se golpeó la cabeza en el muro; luego lo llevaron a la Comisaría y lo tuvieron hasta el día siguiente.

Interrogado por su Defensa: refiere que habló de dos hechos, sabe que está por amenazas de muerte y manejo en estado de ebriedad, que ocurrió en mayo de 2020, fue el 18 de mayo, y en dicha oportunidad fue a reparar un portón donde Alex Lagos, en Santa María con Arturo Prat, y en la misma dirección, que es la casa de su amigo, bebió alcohol, hasta cerca de las 15:00 horas. Explica que cuando lo sorprende Carabineros iba en su vehículo Subaru

Legacy color celeste, placa patente DR4589, fue fiscalizado en calle Balmaceda, por dos Carabineros, por Camilo y por el colega, porque en el documento aparece el nombre de éste. Refiere que con Camilo ocurrió el primer hecho, en que lo amenazó que lo iba a joder y en los dos hechos a intervenido el mismo. Señala que no podía conducir porque tiene la licencia suspendida, porque chocó, se quedó dormido en el volante, saliendo de Chillán hacia arriba, le suspendieron la licencia por dos años y cuando lo fiscalizaron estaba dentro del periodo de dos años. Añade que lo detiene la policía, por conducir bajo la influencia del alcohol, lo conducen al Retén, luego lo llevan al hospital para hacerle la alcoholemia. Indica que en el hospital, lo empezó a empujar, y él decía que lo grabaran, el funcionario lo retaba, lo trataba de "marica", se dio cuenta que alguien grababa, pero no pudo contactarse, y luego lo empujó, golpeándose la cabeza contra la muralla, añadiendo que el doctor lo vio y tenía un "chichón", y ahí lo llevaron a la Comisaría, la 2da o 6ta, precisando que lo agredió el carabinero Camilo. Indicó que estuvo varias horas en la Comisaría y luego lo trajeron para "acá", porque, supuestamente, lo había amenazado de muerte a él y a su familia; precisando que el mismo funcionario le dijo "*aquí vivo yo, concha de tu madre*", "*para que vengas a matarme*". Explica que lo llevaron al Juzgado de Garantía; ahí escuchó que él había amenazado de muerte a Carabineros, y ahí, él puso una denuncia en contra de Camilo, por maltratos físicos y verbales. Refiere que el policía ahora no está en Pinto, piensa que lo trasladaron, pero no sabe a dónde.

SEXTO: Convenciones probatorias: Que, conforme se deja constancia en el motivo cuarto del respectivo auto de apertura, las partes no acordaron convenciones probatorias.

SÉPTIMO: Prueba rendida por el Ministerio Público: Que, con la finalidad de acreditar los hechos en que se funda su acusación, el Ministerio Público se valió de la siguiente prueba:

I.- TESTIMONIAL:

- 1.-Camilo Romero Conejero, Cabo 1º de Carabineros, domiciliado en Concepción.
- 2.- Cristóbal Quezada Jara, Cabo 1º de Carabineros, domiciliado en Pinto.

II.- INSTRUMENTAL:

- 1) Hoja de vida del conductor del acusado Manuel Flores Ferrada, emitido por el Servicio de Registro Civil.

2) Copia de sentencia dictada en causa ruc 1701024543-5 RIT 8862/2018 del Juzgado de Garantía de Chillán, de fecha 03 de enero de 2019, en contra de Manuel Antonio Flores Ferrada.

III. PERICIAL. Incorporada mediante su lectura, de conformidad al artículo 315 del Código Procesal Penal.

1.- Informe de Alcoholemia n° 08-CCP-OH-5100-20, de fecha 10.06.2020, del imputado Manuel Flores Ferrada, elaborado por perito químico farmacéutico legista Francisco Vega Yáñez.

OCTAVO: Prueba rendida por la Defensa: Que, por su parte la defensa, se valió de la siguiente prueba independiente.

I.-DOCUMENTAL:

1.- Copia del Dato de Atención de Urgencia, DAU, del imputado, Manuel Flores Ferrada, de fecha 18 de mayo de 2020.

NOVENO: Decisión del Tribunal. Que, según se expuso al dar a conocer la deliberación, el Tribunal de forma **unánime, decidió:** **I.- CONDENAR a MANUEL ANTONIO FLORES FERRADA**, como autor del delito consumado de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad, previsto y sancionado en los artículos 110 y 196 de la ley 18290, cometido en la comuna de Pinto, el día 18 de mayo de 2020. Ello, en atención a que la prueba de cargo incorporada al juicio, consistente en testimonial, pericial y documental, unida a la declaración prestada en juicio por el propio acusado, tuvo la entidad suficiente para formar la convicción más allá de toda duda razonable, tanto de la existencia del delito, como de la participación que al acusado le ha correspondido en calidad de autor. Además, estimó **concurrente**, respecto del encartado **FLORES FERRADA** la circunstancia de determinación de pena prevista en el artículo 209 inciso 2° de la ley 18.290, al haber conducido el vehículo motorizado, con la licencia de conducir suspendida, en virtud de una condena impuesta por sentencia firme.

II.- ABSOLVER, a MANUEL ANTONIO FLORES FERRADA, de la acusación formulada en su contra y que lo suponía autor del delito de amenazas proferidas a un funcionario de Carabineros en servicio, desde que, la prueba de cargo rendida, no tuvo la entidad suficiente para generar en estos jueces la convicción, más allá de toda duda razonable, tanto de la ocurrencia del delito, como de la participación del acusado. Ello, principalmente, porque el testimonio vertido por la víctima, quien también fue el funcionario aprehensor del encartado, no encontró cabal corroboración en su propia declaración

prestada durante la investigación, ni en el relato judicial del otro testigo, quien, por lo demás, no declaró durante dicha etapa y ninguna otra probanza se rindió, tendiente a acreditar los hechos incriminados.

En los considerandos siguientes se procederá a analizar la imputación enderezada en contra del encartado, la prueba rendida, lográndose la determinación del delito de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad y la participación del acusado, pero no del delito de incriminado de amenazas a funcionarios de carabineros de servicio.

DÉCIMO: Imputación y prueba de cargo. Que, el Ministerio Público le atribuyó al encartado, el haber conducido un vehículo motorizado en estado de ebriedad y con su licencia conducir suspendida debido a una sanción dictada por sentencia firme, el día 18 de mayo de 2020, en la vía pública de la comuna de Pinto. Asimismo, le atribuyó que, en procedimiento policial posterior a su detención, había proferido amenazas, serias y verosímiles, al funcionario de carabineros en servicio, don Camilo Romero Conejeros.

Así, en primer término, declaró el cabo 1° de Carabineros, don **Camilo Romero Conejero**, quien expuso que él fue el aprehensor del imputado por un delito de conducción en estado de ebriedad y amenazas a Carabineros de servicio, el 18 de mayo del año 2020, a las 16:05 horas. Explicó que se encontraba de servicio de primer patrullaje en la Tenencia Pinto, junto al cabo Cristóbal Quezada, en calle Balmaceda, andaba en vehículo policial, de poniente a oriente, les antecedió un vehículo, Subaru Legacy placa patente DR 4589, el cual circulaba zigzagante y en peligro de accidente, ya que sobrepasaba el eje de la calzada, precisando que la calle Balmaceda es bidireccional y que el conductor del carro policial era Cristóbal Quezada. Refirió que procedieron a fiscalizar el vehículo, con aparato sonoro, él se bajó primero y su conductor estacionó el vehículo, añadiendo que le solicitó al sujeto la documentación del vehículo y licencia de conductor, a lo que éste, en forma inmediata, les manifestó que su licencia estaba suspendida y esta persona, exhibió su cedula de identidad y se llamaba Manuel Flores Ferrada, a quien reconoce como el imputado. Indicó que esta persona, cuando lo fiscaliza, expedía un fuerte olor a alcohol, posteriormente, le hicieron descender del vehículo y no mantenía la estabilidad, no hablaba en forma concordante y continua y se afirmaba del vehículo para estabilizarse, por lo que procedieron a su detención. Afirmó que, después, se dirigieron a la Tenencia Pinto, pero no tenían el *intoxylazer*, por lo que concurrieron al Retén Bonilla, de Chillan

Oriente, y ahí se consiguieron un *intoxylazer* que arrojó 2,13 gramos de alcohol en la sangre; luego se dirigieron al SAR Violeta Parra, para realizar la alcoholemia y hasta ese momento, la actitud de Flores era pacífica y tranquila. Explicó que Cristóbal Quezada lo acompañaba en todo momento y en el SAR Violeta Parra también estaba junto a él. Señaló que, cuando ingresaron al SAR, ingresaron a la sala de categorización, y Flores quedó sentado en la sala de urgencia para que lo atendieran y ahí, en la sala, Flores comenzó con insultos contra él y también con amenazas. Preciso que le dijo que conocía su casa y que se atuviera a las consecuencias, ahí comenzó con los insultos y amenazas, lo cual fue en un lapso de 2 a 4 minutos. Añadió que él salió, quedando el sujeto con su colega, luego llamó a la Fiscal de Turno y le dio cuenta del hecho y doña Claudia Zárate, le dijo que si continuaba con amenazas y se negaba a la alcoholemia la llamara nuevamente. Refirió que Flores no se negó a la alcoholemia y se la realizó. Agregó que, cuando él volvió, Flores siguió con los insultos, luego lo llevaron al carro policial y en el lapso que se dirigían del pasillo a la salida, le lanzó un golpe de cabeza, no logrando darle en su rostro y él lo llevó a la pared para que no lo agrediera y ahí el doctor lo atendió "altiro" al ver a la persona agresiva. Refirió que hay dos hojas DAU, una sin lesiones, cuando ingresan a la alcoholemia y otra, porque Flores dijo que tenía dolor de cabeza, y tenía una lesión leve, que ocurre cuando le dijo directamente al doctor. Añadió que, luego del SAR, lo trasladan a la unidad y siguió con amenazas y al pasar por su domicilio, le dijo que él sabía que vivía ahí, en la Villa Chillán, camino a Pinto y que lo iba a matar con su gente; le decía que sabía dónde vivía, que lo iba a matar con su gente, que se iba a agredir para acusarlo que él lo había agredido; le decía "*paco concha de tu madre, hijo de puta*", refiriendo que, cuando el imputado le decía las amenazas, él se sentía intimidado porque él vive con su madre y hermano que son adultos mayores y ahora ellos están solos. Explico que, cuando estaban en el SAR, el sujeto esposado dio un salto para darle un cabezazo, pero él lo alcanzó a esquivar. Contra examinado: refirió que, anteriormente, detuvo en alguna oportunidad al imputado. Indicó que se le hicieron dos hojas DAU al imputado, en la segunda tenía lesiones, explicando que, cuando el imputado le lanza el cabezazo, él lo toma y lo pone contra la pared y al ver la situación el médico, inmediatamente lo hizo pasar para hacerle la constatación de lesiones, él médico vio a la persona, lo atiende y se genera el DAU en donde aparecen estas lesiones. Exhibe documento DAU, refiriendo que es el segundo, no aparece escrito que

hubiese visto una actitud agresiva del imputado, ni tampoco que hubiese existido alguna amenaza, tampoco le tomaron declaración al médico, no empadronaron los testigos, porque intentaron llevarlo rápidamente fuera del lugar y tampoco consiguieron copias de los registros de cámaras. Indica que él prestó declaración, como funcionario aprehensor y en su declaración, específicamente, no declaró que cuando pasaron frente a su casa, lo había amenazado, porque la amenaza fue en todo momento, eso lo señala, específicamente hoy, porque en todo momento el sujeto lo amenazaba. Añadió que el imputado no lo ha ido a molestar a su casa, anteriormente, por otro delito, antes lo fue a molestar a su trabajo, pero desde este hecho, no lo ha ido a molestar, porque él se fue trasladado al grupo o Escuela de Suboficiales a Concepción.

Aclarado por el Tribunal: explica que pasaron por su domicilio cuando iban de vuelta hacia Pinto.

En idéntico sentido, declaró el cabo 1° de Carabineros, don **Cristóbal Quezada Jara**, quien expuso que participó en un procedimiento de detenido por conducción en estado de ebriedad, de nombre Manuel Flores, que ocurrió el día 18 de mayo de 2020. Explicó que, ese día estaba de servicio de primer patrullaje, como conductor del vehículo policial, acompañaba al cabo Camilo (Romero) Conejeros, precisando que el patrullaje era por calle Balmaceda hacia el oriente, en la comuna de Pinto. Añadió que, mientras realizaba el patrullaje, el vehículo Subaru Legacy que los precedía, iba zigzagueando, con peligro de accidente, por lo que en la intersección con calle Santa María, lo fiscalizaron, su colega lo fiscalizó y el conductor dijo que no tenía licencia, porque estaba suspendida, por lo que su colega le manifestó que bajara del vehículo, y al conversar con él, éste tenía fuerte olor a alcohol, incoherencia al hablar e inestabilidad al caminar, por el estado de ebriedad, por lo que se le detuvo, se le trasladó a la Tenencia de Pinto, luego al Reten Bonilla, en donde se le practicó un alcohotest, que marcó 2,13 (gramos por mil), luego fueron al SAR Violeta Parra, para constatar lesiones y realizar la alcoholemia y, en el consultorio, sin motivo, la persona empezó a insultar a su colega, le decía "*sé dónde vives, atente a las consecuencias*", después, su colega salió a hacer una llamada al Fiscal de turno, por los insultos, luego entró; añadiendo que el detenido estaba con él, en el consultorio Violeta Parra, en un área de categorización, en espera que lo llamen. Refirió que su colega entró, la persona estaba alterada, mientras se dirigían al carro, porque estaba alterado, la

persona intenta darle un golpe a su colega, por lo que su colega lo tira contra la pared, y la persona se pega en la cabeza contra el muro, agregando que, después de eso, lo insultó, con garabatos, "*paco concha de tu madre*", que "*lo iba a matar*", "*que sabía dónde vivía*" y a raíz de eso, por lo alterado que estaba el sujeto, el médico de turno le hizo constatación de lesiones, primero sin lesiones y luego, una segunda constatación, que arrojaron lesiones en la cabeza, producto del golpe en la pared. Refirió que, luego de que realizaron alcoholemia, se fueron al carro policial, el sujeto siguió insultando a su colega, él manejaba hacia Pinto, y llegaron allá, a terminar en el procedimiento, pero en el carro le decía: "*sé dónde vives, atente a las consecuencias, te voy a matar, paco concha de tu madre*", precisando que eso se lo decía solo a Romero, a él no. Contra examinado: refirió que es primera vez que presta declaración respecto de este caso, el día de la declaración no declaró, añadiendo que los insultos y amenazas iban en contra del jefe, que era (Romero) Conejeros, no en contra de él. Añadió que él fue testigo de la declaración de (Romero) Conejeros. Agregó que, en el consultorio, al momento de los insultos, habían personas esperando ser atendidas, estaba el médico, pero no le tomaron declaración ni a los testigos ni al médico.

Se incorporó, además, **prueba pericial**, mediante su lectura, consistente en Informe de Alcoholemia n° 08-CCP-OH-5100-20, de fecha 10.06.2020, del imputado Manuel Flores Ferrada, elaborado por perito químico farmacéutico legista Francisco Vega Yáñez, Unidad de Alcoholemias del Servicio Médico Legal de Concepción, que arrojó como resultado 2,17 gramos por litro, muestra que fue tomada el día 18 de mayo de 2020, a las 17:35 horas en el SAR Violeta Parra.

Y, por último, se incorporó prueba documental, consistente en: **1) Hoja de vida del conductor** del acusado Manuel Flores Ferrada, emitido por el Servicio de Registro Civil, en que se consigna la última licencia clase B y clase A4. Aparece una anotación en causa RUC1701024543-3, de 3 de enero de 2019, condenado como autor manejo en estado de ebriedad causando daños, a la pena de 41 días de prisión en su grado máximo, multa y se le suspende la licencia de conducir por dos años. **2) Copia de sentencia** dictada en causa RUC 1701024543-5 RIT 8862/2018 del Juzgado de Garantía de Chillán, de fecha 03 de enero de 2019, en contra de Manuel Antonio Flores Ferrada, en procedimiento simplificado, se le condena, por conducción en estado de ebriedad por causando daños, entre otras penas, a la pena de 41 días de

prisión en su grado máximo, multa y la suspensión de licencia de conducir por el plazo de dos años.

UNDÉCIMO: Prueba rendida por la Defensa. Que, por su parte, la Defensa se valió de prueba documental, consistente en **Copia del Dato de Atención de Urgencia, DAU**, del imputado, Manuel Flores Ferrada, de fecha 18 de mayo de 2020, 17:40 horas, constatación de lesiones, paciente refiere lesión en cabeza, refiere golpe en la zona parietal derecha, leve edema de aproximadamente de 2 cm. de diámetro mayor, no doloroso, sin equimosis, sin deformidad. Diagnóstico, traumatismo de cabeza no especificado. Lesiones Leves. Suscrito por David Branada Godoy.

DUODÉCIMO: Análisis de la prueba. Determinación del delito de conducción de vehículo motorizado estado de ebriedad y participación del acusado. Que, en relación a este delito, la prueba de cargo rendida, unida a la declaración prestada por el propio acusado, permitió, **sin controversia**, determinar tanto **la existencia del delito, la participación** del acusado y el hecho que éste conducía el vehículo con la licencia de conductor suspendida.

1°. Que, en efecto, los funcionarios de Carabineros, Camilo Romero Conejeros y Cristóbal Quezada Jara, fueron contestes en declarar que, el día 18 de mayo del año 2020, mientras se encontraban de servicio en la comuna de Pinto, apreciaron un vehículo marca Subaru, modelo Legacy, placa patente DR 4589, el cual circulaba por calle Balmaceda de dicha comuna, zigzagueando y con peligro de accidente, por lo que en la intersección de la mencionada arteria con calle Santa María, lo fiscalizaron, requiriéndole al conductor, el cabo Romero, su licencia de conducir y los documentos del vehículo, afirmando el conductor que no tenía licencia pues se encontraba suspendida. Ante lo anterior, y luego que el conductor descendiera del móvil, ambos funcionarios se percataron que presentaba hálito alcohólico, incoherencia al hablar e inestabilidad al caminar, motivo por el cual procedieron a su detención, lo condujeron al Retén Bonilla de la comuna de Chillán, para la realización de una prueba respiratoria, la cual arrojó un resultado 2,13 gramos de alcohol por litro de sangre y luego, concurrieron junto al imputado al SAR Violeta Parra, de la misma comuna, en donde se le practicó el examen de alcoholemia.

En el mismo sentido, el imputado Manuel Flores Ferrada, relató que el día 18 de mayo, concurrió en su vehículo, marca Subaru, modelo Legacy, placa patente DR 4589, a un domicilio ubicado en calle Arturo Prat con Santa María, de la comuna de Pinto, en conocimiento que no podía conducir, pues su

licencia de conductor se encontraba suspendida. Añadió que, en dicho lugar, consumió alcohol, consistente en cerveza y vino, y posteriormente, al retornar a su domicilio, conduciendo su vehículo, por calle Balmaceda, fue controlado por Carabineros, quienes lo condujeron a una unidad policial que no recuerda, y luego al Hospital de Chillán, para realizarle la alcoholemia.

2°. Que, como logra advertirse de los testimonios reseñados, unido a la declaración prestada por el propio imputado, sin controversia al respecto, es posible concluir que, efectivamente, el día 18 de mayo de 2021, en horas de la tarde, el imputado Manuel Flores Ferrada, luego de consumir alcohol, **condujo el vehículo** marca Subaru, modelo Legacy, placa patente DR 4589, por la calle Balmaceda de la comuna de Pinto, oportunidad en la cual fue controlado por funcionarios de Carabineros de la Tenencia de Pinto.

3°. Que, en relación a lo anterior, y como se ha indicado, ambos testigos, funcionarios de Carabineros, afirmaron que el imputado, mientras conducía su vehículo, presentaba hálito alcohólico, incoherencia al hablar e inestabilidad al caminar, y que, a la práctica de la prueba respiratoria, intoxilaser, arrojó un resultado de **2,13 gramos por mil de alcohol en la sangre**. Asimismo, ambos funcionarios relataron, de manera conteste, que al imputado se le practicó la alcoholemia de rigor, en el SAR Violeta Parra de la comuna de Chillán. Y el propio imputado declaró que, antes de ser fiscalizado conduciendo su vehículo, había consumido alcohol consistente en cerveza y vino.

Con todo, el estado etílico del imputado queda cabalmente determinado mediante el resultado de **la alcoholemia**, de fecha 10 de junio de 2020, relativo a la muestra tomada al encartado Flores Ferrada el día 18 de mayo de 2020, a las 17:35 horas, y que arrojó como resultado **2,17 gramos por mil** de alcohol en la sangre.

4°.- Que, el artículo 111 de la ley 18.290, Ley de Tránsito, dispone que, “se entenderá que hay desempeño en estado de ebriedad cuando el informe o prueba arroje una dosificación igual o superior a 0,8 gramos por mil de alcohol en la sangre o en el organismo”, de modo tal que, al haber arrojado el encartado, un resultado de 2,17 gramos por mil de alcohol en la sangre en la respectiva alcoholemia, unido a lo expuesto por los funcionarios policiales y lo declarado por el propio acusado, no cabe duda alguna que, al momento de la conducción, el imputado Flores Ferrada se **encontraba en estado de ebriedad**.

5.- Que, en forma relacionada, quedó asentado también que el encartado Flores Ferrada conducía, el día 18 de mayo de 2020, con su **licencia de conductor suspendida**, tal y como lo señalaron los funcionarios de Carabineros y él mismo lo reconoció. Ello, pues se incorporó una hoja de vida del conductor, relativa a Flores Ferrada, en donde consta una condena por un delito de conducir un vehículo motorizado en estado de ebriedad, dictada con fecha 3 de enero de 2019, en la cual, entre otras penas, se le impuso la suspensión de su licencia de conductor por un lapso de 2 años; lo cual se ve refrendado por la copia de la sentencia, dictada en la fecha ya señalada en causa RIT 8862/2018, por el Juzgado de Garantía de Chillán, en la cual se le impuso la mencionada sanción al acusado. Cabe destacar, en todo caso, que, atendida la fecha de la imposición de la sanción, el día 3 de enero de 2019, por el lapso de 2 años, a la fecha de ocurrencia de los hechos – 18 de mayo de 2020- la sanción de suspensión de licencia de conductor se encontraba vigente.

En consecuencia, tal y como se ha expuesto, la prueba de cargo rendida, unida a la declaración prestada por el propio acusado, permitió concluir, sin controversia, que Manuel Flores Ferrada, el día 18 de mayo del año 2020, en horas de la tarde, condujo el vehículo motorizado marca Subaru, modelo Legacy, placa patente DR 4589, por la calle Balmaceda de la comuna de Pinto, en estado de ebriedad y, además, con su licencia de conductor suspendida.

DÉCIMO TERCERO: Análisis de la prueba respecto del delito de amenazas a funcionario de Carabineros. Falta de acreditación del delito. Que, la prueba de cargo rendida, no permitió establecer, más allá de toda duda razonable el delito de amenazas a funcionario de Carabineros de servicio, cuya comisión se le atribuyó al encartado Manuel Flores Ferrada.

1°. Que, en efecto, en relación a este delito, el funcionario Camilo Romero Conejeros expuso que, luego de la detención del imputado por conducir en estado de ebriedad, lo trasladaron al Retén Bonilla y luego al SAR Violeta Parra, de la comuna de Chillán, y si bien hasta ese momento, la actitud del imputado era tranquila, en dicho centro asistencial éste comenzó con amenazas e insultos, indicándole que *“conocía su casa y que se atuviera a las consecuencias”*, explicando que ello se prolongó por 2 a 4 minutos. Refirió que, ante ello, el salió de la sala de espera, donde estaban, y le comunicó el hecho a la Fiscal de Turno y a su regreso, el imputado continuó con los insultos, e incluso intentó agredirlo con un golpe de cabeza, sin lograrlo, pues él lo retuvo

contra la pared, instante en que el imputado se golpeó en la cabeza contra el muro, y el médico que se encontraba en el lugar, decidió atenderlo de inmediato. Indicó que, una vez que se retiraron del SAR Violeta Parra, y lo conducían a la unidad policial, el imputado continuó con sus amenazas y, al pasar por el domicilio del funcionario, el encartado Flores le dijo *“que él sabía dónde vivía, que vivía ahí, y que lo iba a matar con su gente”, “que se iba a agredir para acusarlo que lo había agredido”* y le decía *“paco concha de tu madre, hijo de puta”*.

Al ser contra examinado este testigo, refirió que, si bien prestó declaración policial, en dicha declaración, nada dijo, específicamente, que cuando habían pasado por fuera de su casa, el encartado lo había amenazado, explicando que no lo hizo porque las amenazas fueron en todo momento.

En relación a este punto, llama la atención que no se explicó por este testigo, ni tampoco por el cabo Quezada, de qué manera el imputado había llegado a saber cuál era su domicilio, desde que, resulta evidente que no eran amigos y el domicilio del funcionario no es un hecho de público conocimiento.

2°. Que, por su parte, el cabo Cristóbal Quezada relató que, cuando se encontraban en el SAR Violeta Parra, junto al imputado, éste comenzó a insultar a su colega Romero, señalándole *“ sé dónde vives, atente a las consecuencias”*, luego su colega salió a llamar a la Fiscal, al regresar al SAR, mientras se dirigían al carro, el sujeto intentó agredir a Romero con un cabezazo, pero éste lo tiró contra la pared y el imputado se pegó en la cabeza contra el muro y que, después de esto, le habría señalado *“paco concha de tu madre”, “ que lo iba a matar”, “que sabía dónde vivía”*; luego le hicieron la constatación de lesiones al imputado, y al regresar a Pinto, en el carro policial, el imputado le decía, *“se dónde vives, atente a las consecuencias, te voy a matar, paco concha de tu madre”*. Preciso este testigo, que las amenazas e insultos sólo eran dirigidas al funcionario Romero y no a él.

Al ser contra examinado, éste testigo señaló que era la primera vez que declaraba en torno a este hecho, pues no **había declarado durante la investigación.**

3°. Que, por su parte, el acusado Flores Ferrada negó que hubiese amenazado al funcionario Romero, indicando que, por el contrario, era el funcionario quien lo acosaba, lo perseguía y lo insultaba, además de en este, en otros procedimientos, relatando que había sido el funcionario quien lo había

empujado, estando esposado y por eso se había estrellado en contra de un muro y se había golpeado en la cabeza.

4°. Que, como se advierte, la esencia de la imputación enderezada en contra del encartado, radica en que éste habría señalado al funcionario, con insultos, que lo iba a matar, abonando a su amenaza que lo haría “con su gente” y que “sabía dónde éste vivía”. Por ello, resulta fundamental la **omisión del testigo Romero** en su declaración policial, en cuanto al hecho que el imputado, al pasar por fuera o cerca de su domicilio, le habría indicado que sabía que él vivía ahí, y que lo iba a matar, puesto que aquella supuesta aseveración, resulta de tal relevancia, que debió dejarse testimonio de ella en el proceso, al contener un elemento esencial de la imputación, que, a juicio del mismo ente persecutor abonaba de verosimilitud y seriedad la amenaza, pues implicaba el conocimiento del imputado del domicilio del funcionario. Así entonces, al agregar el elemento aludido el funcionario, únicamente en estrados, le resta corroboración a su relato, pues, teniendo en cuenta la importancia de aquel hecho, no se dejó constancia en su oportunidad, al prestar declaración.

5°. Que, por otro lado, cabe destacar que el funcionario Quezada Jara tampoco hizo referencia a que el imputado le dijese al cabo Romero, al pasar por fuera o cerca de su casa, que sabía que ahí vivía, y que lo iba a matar, ni tampoco agregó este testigo que, dicha amenaza la iba a cumplir “con su gente”. Además, este funcionario añadió que, luego de que el imputado intentara agredir a Romero, en el SAR, lo había insultado, amenazado de muerte, indicándole que sabía dónde vivía, en tanto que, en los dichos de Romero, luego de haber intentado agredirlo el imputado, habían sido inmediatamente atendidos por el médico, sin señalar que, en ese momento, el imputado lo hubiese amenazado. Pero además, resulta también relevante que éste funcionario, pese a haber sido testigo presencial de las amenazas, no hubiese prestado declaración durante la investigación, sino que la única versión que se tiene por su parte, es aquella que entregó en juicio, sin que sea posible contrastarla, pese a su relevancia, con una declaración previa. Atendido lo anterior, esto es, la falta de coherencia que su relato tiene con el prestado por el funcionario Romero, en cuanto al contenido de las amenazas, de la oportunidad en que se habrían realizado, añadiendo un episodio que no fue considerado por Romero y omitiendo uno que sí fue narrado por dicho funcionario, y el hecho que no prestó declaración durante la investigación, es

que el testimonio de Quezada Jara **no permite corroborar** la versión de los hechos que entrega el testigo Camilo Romero.

6°. Que, en forma relacionada, tanto los funcionarios Romero y Quezada indicaron que el imputado insultó y amenazó al primero mientras estaban en la sala de categorización, en donde había más gente y que, al haberse percatado el médico del estado alterado de Flores Ferrada, le había tomado la alcoholemia de inmediato y había confeccionado una nueva hoja DAU. Pues bien, resulta entonces que, a pesar de existir más personas que se encontraban en posición de percibir lo que ocurría, a ninguno de ellos se tomó declaración o empadronó, pese a ser testigos presenciales de un supuesto delito; y, en la hoja DAU relativa al imputado, incorporada por la Defensa, nada se indica respecto del estado alterado o violento del acusado, ni tampoco respecto de los insultos o amenazas al funcionario policial. En consecuencia, **no se recopiló ninguna otra probanza** acerca de la comisión del delito, quedando la acreditación de él, exclusivamente, en manos de los funcionarios de Carabineros, que precisamente, eran los aprehensores del acusado.

7°. Que, recapitulando, el funcionario Romero refirió en juicio un episodio de amenazas de particular relevancia - incluso a juicio del Ministerio Público- que en su declaración policial no mencionó; el funcionario Quezada, quien no declaró durante la investigación, no mencionó aquel episodio de amenazas que sí declaró el cabo Romero, y agregó otro que Romero no nombra. No se incorporó algún otro testimonio que diera cuenta de las amenazas, a pesar de que habría otras personas que la habrían presenciado, y en el instrumento DAU, levantado sólo instantes después de que comenzaran las supuestas amenazas, ninguna mención se hace respecto de ellas, o del estado "alterado" o "violento" en el cual se encontraba el acusado. En síntesis, el testimonio del funcionario Romero no presenta una cabal similitud con su propio relato policial, no se corrobora con el relato del funcionario Quezada y no se respalda en ninguna otra probanza, de modo tal que, a final de cuentas, **sólo su testimonio funda la imputación**, frente al testimonio del acusado que niega los hechos, de modo tal que, el relato de don Camilo Romero, con las circunstancias anotadas no permite acreditar las amenazas cuya comisión se atribuyen al encartado, ya que no son capaces de derribar la presunción de inocencia que le ampara, de modo tal que, en consecuencia, deberá absolverse al encartado de la acusación formulada en su contra y que lo suponía autor del delito de amenazas a funcionario de Carabineros de servicio.

DÉCIMO CUARTO: Hechos que se dan por establecidos. Que conforme se ha venido razonando en los considerandos anteriores, luego de ponderar la prueba rendida, el Tribunal ha podido establecer la ocurrencia de los siguientes hechos: *“El día 18 de mayo de 2020 alrededor de las 16:05 horas, el acusado Manuel Flores Ferrada, fue sorprendido por personal policial conduciendo en estado de ebriedad el vehículo placa patente DR-4589, por calle Manuel Balmaceda a la altura de Avenida Santa María de la comuna de Pinto, pese a mantener una sanción vigente de suspensión de su licencia de conducir impuesta por sentencia en causa RUC 1701024543-5, RIT 8862/2018 de fecha 03.01.2019, que impuso entre otras penas, la suspensión de su licencia de conducir por el plazo de 2 años. Realizada la alcoholemia de rigor al imputado Manuel Flores Ferrada, esta arrojó un resultado de 2.17 gramos por litro*

DÉCIMO QUINTO: Calificación jurídica, iter criminis y participación del acusado.

Que, los hechos establecidos en el considerando anterior, son constitutivos del delito de **conducción de vehículo en estado de ebriedad**, previsto en el artículo 110 inciso 2° de la ley 18.290 y sancionado en el artículo 196 inciso 1° del mismo cuerpo legal. Además, el acusado **conducía teniendo suspendida su licencia de conducir**, lo cual configura la circunstancia especial de determinación de pena, prevista en el artículo 209 inciso 2° del mismo cuerpo legal.

En forma relacionada, el hecho punible se encuentra en grado de **consumado**, de conformidad al artículo 7° del Código Penal, desde que el sujeto activo, el acusado - Flores Ferrada - realizó con su actividad todas las exigencias del tipo delictivo, cuales son, conducir en estado de ebriedad un vehículo, en la especie, motorizado, con su licencia de conducir suspendida.

Por último, el acusado Flores Ferrada intervino en el delito ya descrito de una manera inmediata y directa, ejecutándolo, por lo que le cabe en él, una participación punible en **calidad de autor ejecutor**, de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

DÉCIMO SEXTO: Alegaciones del Ministerio Público y Defensa del acusado respecto de la pena. Que, una vez dado a conocer a los intervinientes el veredicto condenatorio por parte de este Tribunal, de conformidad a lo previsto en el artículo 343 del Código Procesal Penal, se formularon por ellos las siguientes peticiones:

El Ministerio Público, incorporó el siguiente antecedente:

1.- Extracto de filiación y antecedentes penales del acusado Manuel Antonio Flores Ferrada. Registra una condena en causa RUC 1701024543-5 RIT 8862/2018 del Juzgado de Garantía de Chillán, de fecha 03 de enero de 2019, por conducción en estado de ebriedad causando daños, a la pena de 41 días de prisión en su grado máximo, multa y la suspensión de licencia de conducir por el plazo de dos años

En cuanto a las **alegaciones**, solicita que se le imponga la pena señalada en la acusación, tres años de presidio menor en su grado medio, multa de 6 UTM, y la suspensión de la licencia por el plazo de 5 años, esto, por ser la segunda ocasión en que se sorprende al acusado conduciendo un vehículo motorizado en estado de ebriedad. Invoca la condena anterior como reincidencia, del artículo 12 N°16. Sostiene que, ya sea que se acoja o no la reincidencia, solicita se le imponga la el máximo de la pena. No se opone a la pena sustitutiva, ni a la forma de cumplimiento. Solicita una multa de 6 UTM y respecto de la atenuante del artículo 11 N°9, se opone, porque la prueba de cargo era suficiente para acreditar el delito

La Defensa, por su parte, incorporó los siguientes **antecedentes**:

1.- Informe social, respecto del acusado Manuel Antonio Flores Ferrada, de fecha 3 de mayo de 2021, realizado por la Trabajadora Social doña, Carolina Toloza Maureira, quien concluye que el imputado cuenta con apoyo familiar, realiza actividad informal desde el año 2019, presenta arraigo comunitario y características que lo harían adaptarse a una pena sustitutiva.

2.- Informe de Factibilidad Técnica Folio 174281, respecto del domicilio ubicado en calle Juan Zúñiga N°3, de Chillán, en el cual se indica que no hay factibilidad técnica.

2.- Informe de Factibilidad Técnica Folio 174281, respecto del domicilio ubicado en Ruta N 55, N°3, Sector entrada principal de Pinto, comuna de Pinto, en el cual se indica que hay factibilidad técnica.

En cuanto a las **alegaciones**, se opone a la agravante, ya que se sustenta en la misma condena que ya se utilizó para agravar la pena, ello atenta contra el principio de legalidad, *indubio pro reo* y *non bis in ídem*, cita fallo TOP de Valdivia y Sentencia Rol 653 – 2017, de la I. Corte de Apelaciones de Concepción. Sostiene que concurre una atenuante y ninguna agravante, por lo que solicita la pena mínima, atendido la extensión del mal causado. En cuanto a la multa, solicita se rebaje a 1/3 o 2 /3 de UTM por los días que permaneció privado de libertad. No se opone a la suspensión de la licencia

pedida. Invoca la minorante del artículo 11 N°9. Solicita se le conceda la reclusión parcial nocturna. Refiere que existen dos informes de factibilidad, uno positivo, otro negativo, explicando que en el domicilio es Juan Zúñiga 3, de la comuna de Pinto, aparece negativo y en Ruta 55, N° 3, entrada principal de Pinto, aparece positivo, por lo que solicita se realice mediante monitoreo telemático. Solicita que no se condene en costas, por haber sido representado por la Defensoría Penal Pública.

DÉCIMO SÉPTIMO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad criminal:

Que concurre, respecto del acusado, la circunstancia atenuante prevista en el **artículo 11 N° 9 del Código Penal**, esto es, la colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos, toda vez que prestó declaración en juicio, reconociendo todos los elementos del tipo penal por el cual se le condena, es decir, admitió que condujo un vehículo, el día 18 de mayo de 2020, que había consumido alcohol, y que tenía la licencia de conducir suspendida, contribuyendo, de esta forma a la acreditación de los hechos que fundan la sentencia condenatoria que se dictará en su contra.

Que, por otro lado, en este caso, la agravante del artículo **12 N° 16 invocada, no resulta aplicable**. En efecto, cabe hacer notar que efectivamente, el acusado Flores Ferrada fue condenado, con anterioridad a la comisión del delito *sub judice*, como autor del delito de conducir en estado de ebriedad causando daños, de acuerdo al extracto de filiación, hoja de vida del conductor y copia de la sentencia dictada por el Juzgado de Garantía de esta ciudad, en causa RIT 8862- 2018 de fecha 3 de enero de 2019. Atendida la fecha de comisión del primer delito, a saber, el 28 de octubre de 2017, el efecto agravatorio de la condena, de acuerdo al artículo 104 del Código Penal, aún pervive.

Que, en forma relacionada, en este caso, se ha invocado y se **ha acogido** la circunstancia agravatoria de responsabilidad penal, prevista en el artículo **209 inciso 2° de la Ley 18290**, esto es, que el imputado conducía con su licencia de conducir suspendida, lo cual implica, directamente, el aumento de un grado en la pena. Asimismo, la suspensión de la licencia de conducir, que fundamenta la circunstancia precitada, se impuso precisamente, al momento de condenarse al imputado como autor del delito de conducir en estado de ebriedad, de manera conjunta a la pena privativa de libertad. En consecuencia, la suspensión de la licencia de conducir que agrava la pena del encartado en este caso, **se deriva de la misma condena que se invoca como**

agravante, lo que significa que, por una misma codena, se pretende aumentar dos veces una misma pena, una vez por la circunstancia del artículo 209 inciso 2º y otra vez por la concurrencia de la agravante de reincidencia del artículo 12 N°16, lo cual no resulta aceptable pues se infringiría el principio del non bis in ídem, consagrado con meridiana claridad, en el artículo 63 del Código Penal. Por ello, en este caso, no puede aplicarse ambas circunstancias de manera simultánea, sino que debe optarse entre una u otra y, en este caso, teniendo presente el principio de la especialidad, desde que el artículo 209 inciso 2º regula específicamente el caso de marras, y que, por lo demás, implica un efecto agravatorio mayor, atingente al desvalor de la conducta del encartado, es que se ha preferido la aplicación de dicha circunstancia, por sobre la reincidencia específica del artículo 12 N°16, que, para este caso y por las razones expuestas, no resulta procedente.

DÉCIMO OCTAVO: Determinación de la pena temporal. Que, el artículo 196 inciso 1º de la ley 18.290, sanciona a quien condujere en estado de ebriedad, sea que cause o no daño alguno, con la pena de presidio menor en su grado mínimo. Ahora bien, el artículo 209 inciso 2º del mismo cuerpo legal, señala que, si quien cometiere el delito contemplado en el artículo 196, lo hiciere con su licencia de conducir suspendida, el tribunal deberá aumentar la pena en un grado. Afectando entonces al encartado la mencionada circunstancia prevista en el artículo 209 inciso 2º, le corresponderá, en abstracto, la pena de presidio menor en su grado medio. En forma relacionada, concurriendo una atenuante – 11 N°9 del Código Penal- de acuerdo al artículo 67 inciso 2º, el Tribunal impondrá la pena en el minimum, pero no aplicará el mínimo, teniendo en consideración el mayor riesgo provocado por la conducta del hechor, quien, en horas de la tarde, condujo ebrio, zigzagueante y con riesgo de accidente, lo cual merece un mayor reproche penal, de conformidad a lo previsto en el artículo 69 del Código Punitivo, por lo que se impondrá al sentenciado la pena la pena de **ochocientos (800) días de presidio menor en su grado mínimo.**

Que, por otro lado, el artículo 196 inciso 1º de la ley 18.290, sanciona el delito en comento, con una pena de multa de dos a diez unidades tributarias mensuales y la suspensión de licencia para conducir vehículos motorizados por el término de dos años si fuere sorprendido en una primera ocasión y de cinco años si es sorprendido en un segundo evento. Al respecto, y de acuerdo a lo previsto en el 70 del Código Penal, el tribunal podrá recorrer toda la extensión la multa, considerando no solo la concurrencia de las atenuantes y las

agravantes, sino principalmente, el caudal o las facultades del culpable. Relativo a ello, se incorporó prueba acerca del caudal económico del encartado, a saber, un informe socioeconómico, lo cual acredita que si bien tiene tres hijos, percibe ingresos regulares en virtud del trabajo que realiza en el ámbito de la construcción, por lo el tribunal aplicará la pena en el mínimo, esto es, **dos (2) unidades tributarias mensuales y se le concederá seis mensualidades**, iguales y sucesivas, para su pago.

Por otro lado, siendo la segunda ocasión en que se le ha sorprendido conduciendo en estado de ebriedad, de acuerdo al artículo 196 inciso 1º, ya citado, se le impondrá al encartado la pena de **suspensión de su licencia para conducir vehículos motorizados por el lapso de dos (5) años**

DÉCIMO NOVENO: Pena sustitutiva de la reclusión parcial domiciliaria. Que, el sentenciado Flores Ferrada, cumple con los requisitos contemplados en el artículo 8º de la ley 18.216, a saber, la pena privativa de libertad a imponer no excede de tres años y si bien registra una condena anterior, aquella no excede de los dos años de privación de libertad. Por otro lado, se incorporó al juicio un informe pericial que da cuenta que el imputado trabaja de manera independiente como en el rubro de la construcción, percibiendo ingresos regulares por tal concepto, además, vive con su madre, es padre de tres hijos y participa en la congregación evangélica de su comuna, todo lo cual determina la existencia de un arraigo familiar y social, que permite presumir que la reclusión parcial la disuadirá de cometer nuevos delitos, por lo que se le concederá la pena sustitutiva de la privativa de libertad consistente en la **reclusión parcial nocturna del sentenciado**, en su domicilio, ubicado en calle Juan Zúñiga Sitio N°3, también denominado Ruta N55, N°3 Sector entrada principal de Pinto, comuna de Pinto, estableciéndose como mecanismo de control de la misma **el Monitoreo Telemático**, desde que resulta favorable para este último, de acuerdo al informe técnico de factibilidad N° 174281 de fecha 16 de marzo de 2021, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 23 bis de la ley 18.216.

En forma relacionada y según lo establece el artículo 9º del cuerpo legal mencionado, para los efectos de la conversión de la pena inicialmente impuesta - 800 días de presidio menor en su grado mínimo- se computarán ocho horas de reclusión parcial, entre las veintidós horas de cada día hasta las seis horas del día siguiente, por cada día de privación de libertad. Por último, para el cumplimiento de la pena, el condenado deberá presentarse al Centro

de Reinserción Social de Gendarmería de Chile dentro del plazo de cinco días a contar que la presente sentencia se encuentre firme y ejecutoriada de conformidad a lo previsto en el artículo 24 de la ley 18.216 y 16 del Decreto 515, Reglamento del Monitoreo Telemático. Para el evento que la pena sustitutiva le sea revocada y debiese cumplir efectivamente la pena impuesta, se deja constancia que permaneció privado de libertad por **un día**, en esta causa.

VIGÉSIMO: Costas. Que encontrándose el acusado patrocinado por la Defensoría Penal Pública, de acuerdo a lo previsto en el artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales, no se le condenará al pago de las costas del procedimiento.

Y teniendo en consideración, además, lo previsto en los artículos 1º, 7, 11 N° 9, 15 N° 1, 30, 49, 67, 70, del Código Penal, 110, 111, 196, 209 de la ley 18.290, artículos, 45, 295, 297, 340, 341, 342, 343, 344, 347 y 348, del Código Procesal Penal 1 y 8 de la ley 18.216; **SE DECLARA,**

I.- Que SE CONDENA a MANUEL ANTONIO FLORES FERRADA, ya individualizado, como autor del delito consumado de CONDUCCION DE VEHICULO EN ESTADO DE EBRIEDAD, con su licencia de conducir suspendida, previsto y sancionado en el artículo 110 en relación al artículo 196 inciso 1º y 209 inciso 2º, todos de la ley 18.290, cometido el día 18 de mayo de 2020, en la comuna de Pinto, a las penas de **OCHOCIENTOS (800) DIAS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÍNIMO, A LA SUSPENSION DE CARGO U OFICIO PUBLICO DURANTE EL TIEMPO DE LA CONDENA; AL PAGO DE UNA MULTA DE DOS (2) UNIDADES TRIBUTARIAS MENSUALES Y A LA SUSPENSION DE LA LICENCIA DE CONDUCIR VEHICULOS MOTORIZADOS POR EL LAPSO DE CINCO (5) AÑOS.**

II.- Que, se concede al sentenciado **MANUEL FLORES FERRADA** la pena sustitutiva de la privativa de libertad consistente en la **reclusión parcial nocturna en su domicilio**, ubicado en calle Juan Zúñiga Sitio N°3 o también denominado Ruta N55, N°3 Sector entrada principal de Pinto, comuna de Pinto, estableciéndose como mecanismo de control de la misma **el Monitoreo Telemático**. En todo caso, deberá computarse ocho horas de reclusión parcial nocturna, entre las veintidós horas de cada día hasta las seis horas del día siguiente, por cada día de privación de libertad de la pena originalmente impuesta. El sentenciado deberá presentarse, para el cumplimiento de la pena, al Centro de Reinserción Social de Gendarmería de Chile dentro del plazo de cinco días a contar que la presente sentencia se encuentre firme y ejecutoriada bajo el apercibimiento de arresto contenido el artículo 24 de la ley 18.216.

III.- Que se concede al sentenciado **FLORES FERRADA seis (6)** mensualidades, iguales y sucesivas **para el pago de la multa** impuesta, las cuales deberán pagarse dentro de los cinco primeros días de cada mes, a contar del mes siguiente al que quede ejecutoriada la presente sentencia, en la suma de dinero que fuere equivalente a la fecha del pago efectivo de cada una de las mensualidades.

IV.- Que se **ABSUELVE** a **MANUEL ANTONIO FLORES FERRADA**, de la acusación que lo suponía autor del delito de amenazas a funcionario de Carabineros de servicio.

V.- Que no se condena en costas al sentenciado.

Ejecutoriada que se encontrare la presente sentencia, ofíciase a los organismos que corresponda, remítase los antecedentes al Juzgado de Garantía de Chillán, para su cumplimiento. Asimismo, en dicha oportunidad, póngase al sentenciado a disposición de dicho Tribunal para el cumplimiento de la pena.

Devuélvase la prueba documental al Ministerio Público y a la defensa.

Regístrese y publíquese en la página web del Poder Judicial. Archívese en su oportunidad.

No firma la jueza doña Claudia González Grandón, por haber cesado su subrogación.

Sentencia redactada por el juez don Juan Pablo Lagos Ortega.

R.U.C 2000503733-7

R.I.T. 30 - 2021

SENTENCIA PRONUNCIADA POR LA **PRIMERA SALA DEL TRIBUNAL DEL JUICIO ORAL EN LO PENAL DE CHILLÁN**, INTEGRADA POR EL JUEZ TITULAR DON **RAUL ROMERO SÁEZ** QUIEN PRESIDÓ LA AUDIENCIA, LA JUEZ SUBROGANTE DOÑA **CLAUDIA GONZÁLEZ GRANDON** Y EL JUEZ TITULAR DON **JUAN PABLO LAGOS ORTEGA**.